



Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Ciudad y patrimonio cultural. La mirada de los vecinos de Villa Nueva en sus relatos orales

Año
2016

Autor
Mariantoni, Nicolás

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Mariantoni, N. (2016) *Ciudad y patrimonio cultural. La mirada de los vecinos de Villa Nueva en sus relatos orales*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología (AAS) Pre ALAS 2017

LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE HOY: PERSPECTIVAS, DEBATES Y AGENDAS DE INVESTIGACIÓN

GT 17: Estudios de herencias sociales y patrimonio cultural en contextos latinoamericanos
Coordinadora: Dra. María Laura Gili (UNVM)

Título del resumen: **Ciudad y patrimonio cultural. La mirada de los vecinos de Villa Nueva en sus relatos orales.**

Autor: Nicolás Mariantoni¹

Resumen:

En el marco del proyecto "Relevamiento del Potencial Cultural-Histórico de Villa Nueva (la del Paso de Ferreyra) Pedanía Villa Nueva, Cuenca del Tercero Abajo, Córdoba. Segunda parte", dirigido por M. L. Gili, I. A. P. C. H. – II, he trabajado con dos relatos de historia de vida. Por un lado, la señora Ángela Edith, de 77 años de edad, vecina de la ciudad de Villa Nueva y ex vicedirectora del Colegio Inmaculada Concepción. En su relato, es posible identificar algunos ejes temáticos fundamentales que permiten visualizar la *transtemporalidad* en los registros de la memoria histórica patrimonial. Por otra parte, trabajo el relato de la historia de vida de Don Omar, de 82 años de edad, quien se ha desempeñado durante toda su vida en oficios (reparación de aire acondicionado, mecánica general y electricidad).

Palabras clave: relatos orales, memoria colectiva, patrimonio cultural, transtemporalidad.

¹Mariantoni, Nicolás. Estudiante avanzado de la Lic. en Sociología – UNVM. Becario estudiante. Correo electrónico: nicolasmariantoni@hotmail.com.ar

Ciudad y patrimonio cultural.

A través de los años, los hombres y mujeres hemos internalizado –a partir de la exterioridad del mundo social– un conjunto de prácticas sociales que traducimos como naturales; es decir, desde el comienzo de los tiempos, los individuos en tanto miembros de una sociedad, permanentemente hemos naturalizado determinadas formas de socialización específicas, que luego reproducimos a través del lenguaje, del comportamiento, de las diversas formas de pensar y de sentir. En este sentido, decimos que:

“La cultura consiste en el modo particular de socialización que cada sociedad ha desenvuelto a lo largo de la historia; razón por la cual sus miembros participan de códigos comunes, interpretan el mundo casi siempre de la misma manera, participan en una configuración de significados compartidos y se integran, desde que nacen, a una herencia social producida por su comunidad histórica”. (ROCCHIETTI y GILI, 2002: 7).

La *cultura* se encuentra ligada fundamentalmente a la *herencia social* y al *patrimonio*. (ROCCHIETTI y GILI, 2002). La preservación de la memoria en los decires de una comunidad, serán un elemento clave a la hora de indagar acerca de las percepciones y representaciones que ciertas personas evidencien respecto a un asunto en particular. No obstante, debemos tener en cuenta que:

“la memoria de un hecho particular está moldeada por diversas capas de sucesivas experiencias, e influida por las ideologías dominantes”. (SCHWARZSTEIN, 2001: 22).

La mirada de los vecinos de Villa Nueva en sus relatos orales.

En el desarrollo del siguiente trabajo de investigación, en el marco del proyecto "Relevamiento del Potencial Cultural - Histórico de Villa Nueva (la del Paso de Ferreyra) Pedanía Villa Nueva, Cuenca del Tercero Abajo, Córdoba. Segunda parte", nos proponemos adentrarnos a los relatos de historia de vida de dos vecinos de la ciudad de Villa Nueva, quienes a través de la realización de diferentes entrevistas en profundidad, nos permitirán conocer un conjunto de configuraciones tanto materiales como simbólicas, que nos posibilitarán acceder a una memoria cultural particular, muchas veces olvidada –o aún

más bien invisibilizada— debido a la dotación de legitimidad que posee la historia oficial. Trabajamos con el registro de la memoria oral, la cual supone indagar en la memoria colectiva las formas de la identidad local, sus relatos y vaivenes; el imaginario social, sus representaciones y formas de construcción e institucionalización de lo social. (GILI, 2015).

Al señalar que la memoria se encuentra siempre limitada por la erosión del tiempo y por la subjetividad de quien trae al presente sus recuerdos, también es importante hacer mención a los procesos conscientes e inconscientes de olvido y distorsión de los hechos sucedidos. Sin embargo, al utilizar los relatos de historia de vida como herramienta metodológica, nos ubicaremos frente a una situación artificial y creada, pero también estaremos frente a determinadas características que devienen en una historia oral ligada a los esfuerzos de una historia social cualitativa, que permitirá analizar y comprender los significados propios del lenguaje y de las representaciones sociales asumidas por los hombres y mujeres; es decir que a través de la utilización y reconstrucción del pasado, se tornará posible la construcción de la memoria social. (BENADIBA y PLOTINSKY, 2001).

“La entrevista de historia oral es un interrogatorio sistematizado que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida almacenadas en la memoria de la gente que las vivió directamente”. (BENADIBA y PLOTINSKY, 2001: 22).

En este sentido, desarrollaré a continuación, el trabajo realizado a partir de *“la utilización de relatos de vida como artificio para introducir ideas sobre lo social”.* (BERTAUX, 1993: 148).

Se trata de recuperar relatos orales de los pobladores de la ciudad de Villa Nueva, para analizar en ellos, las representaciones presentes y ausentes de la historia social de la ciudad. El enfoque metodológico que aplicamos se desenvuelve a partir de tareas de investigación que tienen en cuenta el registro de sitios históricos, la utilización de fuentes de orales (entrevistas en profundidad, historias de vida) realizadas a los vecinos de la ciudad; trabajo con fuentes escritas primarias y secundarias. En cuanto fuentes construidas en la interacción entrevistado/entrevistador, los testimonios orales permiten incorporar el punto de vista de la gente común sobre los acontecimientos del pasado. Y recuperar, así, los hechos que forman la trama oculta de la memoria colectiva. (GILI, 2015).

“Las poblaciones y áreas urbanas históricas son estructuras espaciales que expresan la evolución de una sociedad y de su identidad cultural y son parte integrante de un contexto natural o antropizado más amplio del que no pueden ser disociadas [...] se componen de elementos materiales e inmateriales”. (ICOMOS, 2011).

Por un lado, he trabajado con el relato de historia de vida de la señora Ángela Edith, de 77 años de edad, vecina de la ciudad de Villa Nueva y ex vicedirectora del Colegio Inmaculada Concepción. En su relato es posible identificar algunos ejes temáticos fundamentales que permiten visualizar la *transtemporalidad* (CARRIÓN, 2010) en los registros de la memoria histórica patrimonial.

De esta manera, la entrevistada hace referencia a la caracterización de los espacios urbanos compuestos de una connotación que alude al progreso; así como también afirma con cierto pesimismo y entre suspiros, que la ciudad de Villa Nueva nunca ha logrado, a lo largo de su historia, independizarse de la ciudad de Villa María, quien la absorbió comercial e industrialmente:

“Nunca hubo gran progreso en el pueblo porque Villa María es como lo que lo absorbía comercialmente, este... industrialmente” (A.D. 2014).

Además es posible identificar en el relato de Ángela, una ruptura entre quienes poseían las condiciones necesarias para pertenecer a la "sociedad" de mediados del siglo XX en la localidad de Villa Nueva y quienes carecían de dichas oportunidades:

“Las familias Villasuso, las familias Estévez, eh... las familias Carranza... todos eran, más la sociedad de Villa Nueva, viste... [...] Doña Laura Ferreyra era una señorita, pero era una señorita de la sociedad... [...] eran todos, digamos un poquito la sociedad de Villa Nueva, familias muy tradicionales, muy apreciadas del pueblo...” (A. D. 2014).

La apropiación de los espacios públicos, fundamentalmente de la plaza y más precisamente del centro de la misma en donde se encontraba la fuente, en palabras de Ángela, no era un lugar al que todos pudieran acceder:

“cuando yo vine a vivir acá, en la plaza había unos pinos altísimos [...] Había una fuente muy bonita que [...] era una mujer y de ahí caía agua, y de ahí había todo como un asiento y ahí las damas de la sociedad era el lugar que se juntaban, viste”. (A. D. 2014).

En virtud de ello, cabe señalar lo que BALLART (1997) menciona al respecto:

“Evidentemente el potencial de los bienes patrimoniales como recurso cultural debe ser considerado a la luz de contextos específicos, porque la atribución de valor [...] sólo puede producirse en función de situaciones reales histórica y socialmente determinadas”.

Es decir que los bienes materiales, en tanto patrimonio histórico cultural, definen y configuran una serie de prácticas en determinados contextos, que se ven ligados estrechamente a bienes simbólicos, pero más concretamente a la apropiación de determinados sectores de la ciudad.

“Los objetos son una puerta hacia el pasado, de un pasado que, no obstante, persiste como idea al margen de los objetos, porque el pasado existe bajo la doble condición de idea y de cosa”. (BALLART, 1997: 29).

A lo largo de su relato, Ángela nos detalla con gran precisión, los medios de comunicación existentes en la época, los comercios de ramos generales –propios de las primeras décadas del siglo XX–, los "boliches"; el trabajo desempeñado por los lecheros, panaderos y verduleros a domicilio, los medios de transporte (coches de plaza en un primer momento y posteriormente los ómnibus):

“Había los coches de plaza... (Pausa). Que eran, este... eran tirados con caballos, y la parte donde iban las personas era todo cerrado [...] el señor que lo conducía estaba adelante sentado, en un asiento él solo. Este... y ahí tenía dos lámparas que de noche se prendía una velita...” (A. D. 2014).

Las festividades católicas, poseen para ella una gran importancia, (ya que formó parte durante muchos años de la Acción Católica), y es por ello que se detiene a nombrarlas y a explicarlas detalladamente; encontramos entonces las diferentes costumbres vinculadas a

las prácticas familiares realizadas particularmente en el día de los muertos, durante el tiempo de cuaresma, en semana santa, en los velatorios, etc.

“Los días este... de semana santa, por radio vos no escuchabas ninguna música más que música sacra”. (A. D. 2014).

Ángela realiza un recorrido histórico tras el paso de los diferentes sacerdotes que han tenido una presencia activa en la tarea pastoral y evangelizadora de la ciudad de Villa Nueva, así como también hace mención a algunas mujeres, como *“Doña Julia”*, que desempeñaron su vida al servicio de las actividades vinculadas a la Iglesia. Simultáneamente, las diversas modificaciones que ha sufrido el edificio del Templo Parroquial no son un dato menor en el relato histórico de la entrevistada, quien rescata y nos brinda determinadas características de este edificio a través del paso del tiempo:

“La Iglesia cambió completamente [...] tenía un altar muy bonito Villa Nueva, era todo fileteado en oro, lo habían regalado unas familias pudientes de acá [...] y la Virgen que está que es la patrona es tallada en madera que fue traída por quien la donó, la trajeron de Italia... [...] después [...] estando el Padre López fue el que sacó el altar por completo, sacó las luces preciosas, había unas, unas arañas tan bonitas al medio [...] creo que tenían 42 lamparitas [...] todas de cristal, preciosísimas eran. Y [...] en... digamos las naves también había unas muy bonitas [...] Eso tenía un valor muy grande...”. (A. D. 2014).

Al hacer referencia a los espacios de recreación existentes, la entrevistada alude con gran nostalgia, pero también con cierto grado de negatividad, los diferentes espacios brindados por la comunidad de Villa Nueva en donde solían organizarse fiestas, carnavales, desfiles y demás eventos:

“Fueron muy famosos siempre los desfiles de Villa Nueva [...] todos nos esperábamos para la mejor ropa”. (A. D. 2014).

De manera simultánea, cabe destacar la realización del *Baile Popular* y el *Baile de Gala* –dos eventos organizados por el Club Alem– pero con notorias diferencias en la apreciación de nuestros entrevistados. En cuanto a los carnavales –señala Ángela–:

“los organizaba el Club Alem, [...] Cinco noches seguidas había. [...] Después que terminaba el curso seguía el baile popular que le llamaba, [...] Ahí venía mucha gente de Villa María, o de los barrios pero a eso ya no íbamos todos... No es que eran malos pero era como que era otro estilo de personas las que iban, por eso te digo siempre ha habido un poquito de diferencias ¿no?”.

Con respecto a la cena de gala, nos decía: *“Esa gala del 25 de mayo si, había la cena de camaradería y después el baile de gala. [...] si no era con tarjeta no podías entrar”.* (A. D. 2014).

Esta división respecto a quiénes podían asistir a ciertos espacios y quiénes no, denota la marcada diferenciación social existente en la sociedad villanovense de mediados de siglo XX. Además es posible identificar cierto pesimismo por parte de la entrevistada, al hacer alusión a que:

“cuando vos necesitabas o podías ir a otro lugar mejor para divertirte, tenías que ir a Villa María”. (A. D. 2014).

Los diferentes gobiernos que marcaron la historia de la República Argentina, también son mencionados por Ángela, quien menciona las políticas impulsadas por el gobierno de Juan Domingo Perón a mediados de siglo XX, aunque destaca la importancia de su esposa, Eva Duarte; y de esta manera detalla las expresiones y manifestaciones de dolor vividas en la época en Villa Nueva, luego de su muerte.

“Yo me acuerdo cuando estaba en 6° grado y nos hicieron colocar moños negros en el pelo, a los varones les hacían poner corbatas negras... simulaban, este... velatorio [...] dos años todas las noches a las 8.25 hs. tocaban la sirena, recordando y por radio daban: “hora que entró Eva a la inmortalidad”. (A. D. 2014).

Caracteriza, a continuación, sus recuerdos respecto al Golpe de Estado del año 1955 y trae al presente lo sucedido durante una de las clases a las que asistía en el Colegio, donde recibieron una amenaza de bomba. También recuerda el trabajo que desempeñó su padre en

Villa Nueva durante los años de la Dictadura Militar Argentina producida en marzo del año 1976, quien había sido nombrado para recorrer las manzanas en horas de la madrugada.

Respecto a su actividad dentro del Colegio Inmaculada Concepción, donde trabajó a lo largo de aproximadamente cuatro décadas, Ángela refleja cierta añoranza de sus años avocados a la educación de tantos niños y jóvenes y recuerda con mucho cariño a una gran cantidad de personas, a quienes tuvo la oportunidad de conocer y vincularse a través de una relación muy especial.

“En el '60 comencé a trabajar acá en las Hermanas hasta el... '95 que me jubilé. [...] Estuve 20 años frente al aula, y después los últimos 16 años estuve en la Vice dirección”. (A. D. 2014).

En este sentido, remarca la precariedad que caracterizó al Colegio en sus inicios, pero señala el gran incremento tanto en el alumnado como así también en la calidad educativa brindada, proporcional al crecimiento demográfico de la ciudad de Villa Nueva.

“Y bueno la escuela fue creciendo por sus propias necesidades, también la cantidad de alumnos se fue modificando” (A. D. 2014).

Por otra parte, a través del análisis de la historia de vida de Don Omar, de 82 años de edad, quien se ha desempeñado durante toda su vida en oficios (aire acondicionado, mecánica general y electricidad), es posible observar cierta resignación respecto de su trabajo. Al hacer mención a éste, señala:

“Y ahí tuve la desgracia de aprender eso, por eso no tengo nada, siendo mecánico de auto...” (O. G. 2015).

Omar realiza una caracterización de Villa Nueva, ciudad donde comenzó a vivir a partir del año 1938:

“Íbamos a las vías a buscar caña y hacíamos los cercos con mi papá para dividir los terrenos. Las gallinas se criaban todas en los campitos. Porque todas tenían gallinas pero todas sueltas”. (O. G. 2015).

Además de la diferenciación entre el *Baile Popular* y el *Baile Social* al que hace mención, también recuerda sus tres años como Presidente del Club 9 de Julio y sus funciones como Tesorero de la Cooperadora Policial:

“Es que el social te mandaban una tarjeta [...] gente más o menos decente [...] al domingo a la noche iba toda la borrachería” (haciendo referencia al baile popular). (O. G. 2015).

Según Don Omar, el gran crecimiento de Villa María por sobre Villa Nueva se debe al paso del ferrocarril:

“la primitiva estación del ferrocarril Central argentino, en Villa María, no puede haberse llamado de otra manera que “Villa Nueva”, cuando fue inaugurada el 1° de setiembre de 1867”. (GRANADO, 1975: 246).

A partir de allí ejemplifica y recuerda cómo la gente ante cualquier necesidad, por más mínima que sea, decidía acceder a los comercios existentes en Villa María:

“Más que la plaza no había. Porque de acá te digo más que nada en esta zona donde yo vivo de tantos años, precisábamos un botón e íbamos a Villa María a comprar. No íbamos allá a la plaza a comprar que había unos negocitos...”. (O. G. 2015).

La negatividad frente a lo diferente y frente al progreso del otro, es una clave fundamental y un puntapié inicial al momento de analizar la construcción de la memoria histórica patrimonial de la sociedad villanovense, a partir de los testimonios de los relatos de historias de vida de estos dos vecinos de la ciudad:

“...Villa Nueva [...] nunca logró como independizarse de Villa María [...] Villa Nueva se quedó medio estancado [...] pero dentro de todo hubo algo de progreso”. (A. D. 2014).

“Todo lo malo descargaba acá, así que siempre fue quedando abajo...” (O. G. 2015).

Conclusión

Para finalizar, podríamos decir que *“la cultura [...] se desenvuelve en una temporalidad de repetición; es decir, tiende a organizar la vida de los hombres y mujeres en el seno...”* (ROCCHIETTI y GILI, 2002: 13) de las diferentes actividades, ritos y tradiciones que se insertan en la memoria colectiva de un grupo de personas, ubicadas en un determinado lugar, consolidando una estructura social que configura un conjunto de significados y valores que permiten alcanzar ciertos estilos característicos propios de la misma comunidad.

La elaboración de una trama de sentidos (ocultos) comunes que develan cierta identidad definida por *“la autoadscripción y la adscripción por otros”* (GARRETA, 2001: 133), permiten dar cuenta simultáneamente de aquellos aspectos que constituyen por un lado, la manera en que yo creo que soy, y por el otro, lo que los demás consideran que soy. Juega un rol fundamental en lo que aquí corresponde, cierta caracterización que refiere a una *identidad, pluralismo y diversidad cultural* (ROCCHIETTI y GILI, 2002); encarnados necesariamente en el pasado múltiple de la ciudad, que emerge en formas de expresión tradicionales, en la arquitectura tradicional, en eventos de recreación y en las diversas costumbres que testimonian y configuran la presencia de un herencia social vinculada al patrimonio cultural, reflejado en las identidades urbanas. (GILI, 2015).

El relato oral de los vecinos es fuente de información y registro de las múltiples vivencias condensadas en los espacios urbanos, asociados a la cotidianeidad; a los lugares vividos, trabajados, celebrados. (GILI, 2015). Sin embargo, la intrínseca relación existente entre el recuerdo de un pasado lejano asociado a la precariedad de la pequeña población villanovense, se encuentra vinculada a cierta construcción negativa que alude al “estancamiento” como sociedad, frente al “progreso” villamariense.

Referencias

- BALLART, J. 1997. El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso. Ed. Ariel. Barcelona.
- BENADIBA, L. – PLOTINSKY, D. 2001. Construcción del archivo histórico escolar. Una herramienta para la enseñanza de las ciencias sociales, Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires. Argentina.
- BERTAUX, D. 1993. Los relatos de vida en el análisis social. En: Aceves, Jorge (compilador). Historia oral. Parte II: Los conceptos, los métodos. Instituto Mora - UAM. México.
- CARRIÓN, F. 2010. El Centro Histórico como proyecto y objeto de deseo. En Actas del X Congreso Internacional CICOP. Rehabilitación del patrimonio arquitectónico y edificación. Perspectivas contemporáneas y nuevas dimensiones del patrimonio. Chile.
- GARRETA, M. – BELLELLI, C. 2001. La Trama Cultural. Textos de Antropología. 2ª edición corregida y aumentada. Ediciones Caligraf. Buenos Aires. Argentina.
- GILI, M. L. 2015. Estudios latinoamericanos: diálogos interdisciplinarios sobre sociedad, historia, cultura, frontera y territorio / María Laura Gili y Graciana Pérez Zavala. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina.
- GILI, M. L. – ROCCHIETTI, A. M. 2002. El Nuevo Lugar de la Cultura. El patrimonio cultural desde la perspectiva antropológica. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. Argentina.
- GRANADO, P. 1975. Villa Nueva. Un pueblo con historia, Ed. CEMEDCO, Córdoba. Argentina.
- Principios de La Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas – Adoptado por la XVII Asamblea General de ICOMOS el 28 de noviembre de 2011.
- SCHWARZSTEIN, D. 2001. Una introducción al uso de la Historia Oral en el aula. Fondo de Cultura Económica. México.